Viaje a Honduras, Febrero de 2022

Me desperté en el avión 3 horas antes de llegar al aeropuerto de la ciudad de San Pedro Sula, aturdida y con dolor de cuello por las 10 horas de vuelo.

Este es mi segundo viaje a Honduras, el país del café, las islas paradisiacas y los contrastes. La primera vez vine invitada por Coacehl, una cooperativa de economía social hondureña interesada en saber que era esto de la osteopatía y cómo trabajábamos en España. Desde su departamento de responsabilidad social la cooperativa desarrolla programas de salud para la población y eso hizo que desde la primera entrevista que tuve con ellos en Madrid, me interesase por saber cómo era el sistema de salud en Honduras, cuáles eran las necesidades de la población y cómo podríamos desde España colaborar en programas de promoción y desarrollo de la salud dirigidos a las personas de entornos rurales con pocos o nulos recursos económicos, sociales y sanitarios.

Esta vez no vengo sola. Mi compañera Laura Calzado y yo hemos planeado la agenda de trabajo para estos días con Jorge Tinoco, responsable del departamento de RSC de Coacehl. Vengo con el objetivo de ampliar la red de trabajo que venimos construyendo en los últimos años, alcanzar poblaciones de áreas del país con necesidades graves de salud y mejorar los procesos de trabajo que ya venimos haciendo.

Este programa de trabajo que iniciamos hace ya 4 años, poco a poco comienza a dar sus frutos. Sin tener en cuenta el tiempo en que el mundo se paró, desde 2018 hasta la fecha se han realizado más de 500 atenciones a pacientes y se han llevado a cabo talleres sobre promoción de la salud y capacitaciones a fisioterapeutas hondureños en diferentes lugares del país. No puedo más que agradecer a los compañeros que desde España, Portugal y Chile se han animado a venir y aportar un granito de arena a este país.

Son muchas las necesidades que te encuentras aquí. A lo largo de nuestro viaje hemos visto las dificultades que tiene la gente, derivadas de las condiciones de pobreza que afectan a gran parte de la población, y que van más allá del cuidado de la salud desde nuestro ámbito profesional. La falta de infraestructura y saneamiento, los problemas del sector educativo y el alto nivel de analfabetismo, la violencia de género y otros problemas socioeconómicos, dificultan en gran medida el desarrollo del país. Nadie dijo que fuera fácil pero aquí estamos, como mucha otra gente intentando mejorar las cosas. Esto es algo que hemos tenido oportunidad de hablar largo y tendido con Jorge y Douglas, personas clave en esta aventura, compañeros de viaje que cuidan de nosotras y nos apoyan en todo este trabajo. Compartir este tiempo con ellos, intercambiar y generar nuevas ideas, las horas de carretera viajando de un pueblo a otro, las conversaciones tomando unas Salvavidas acompañadas con un anafre, las cenas en el jardín de la casa de Jorge con su familia y muchas otras cosas, han hecho que se conviertan en amigos que sabemos que estarán ya siempre cerca, a pesar de los más de 7000 kms de distancia que nos separan.

La cooperación internacional requiere de alianzas fuertes entre diferentes actores sociales y con Coacehl, lo estamos consiguiendo. Estos días nos están sirviendo para llevar a cabo nuevas alianzas con otras fundaciones y asociaciones que se están uniendo al proyecto. Es lo que hicimos nada más aterrizar en San Pedro. Mientras esperaba en el aeropuerto tomándome un café con un desayuno típico, frijoles con quesillo, huevos revueltos y plátano frito, Jorge y Laura se plantaron frente a mí (venían a recogerme) y ese fue el inicio. Hacía 4 años que no veía a Jorge, sin embargo las llamadas semanales para organizar y gestionar los viajes de los compañeros y las agendas de trabajo en este tiempo, hacen que no haya distancia. Un abrazo de bienvenida y nos vamos directos a ver a Karen, presidenta de la Junta Directiva de la Fundación Honduras Social. Este encuentro da rápido sus frutos, el día 1 de Marzo ya vienen dos compañeras de Chile y Portugal que se quedarán unos días en esta zona del norte del país atendiendo a pacientes en municipios que fueron afectados gravemente por el huracán Iota en Noviembre de 2021.

Partimos de San Pedro Sula hacia el Sur, hacia Comayagua, Zacapa y Concepción Sur, lugares que están situados en la zona centro del país y próximos a uno de los lugares que más increíbles del país, el lago Yojoa. Es san Valentín y en el restaurante del complejo donde nos hemos alojado, unas cabañas de madera mirando al lago a las que no les falta detalle, tampoco la hamaca paraguaya colgada en el porche donde me tumbo nada más llegar, hay una fiesta para celebrar el día de los enamorados. En la puerta de entrada hay un cartel que dice “prohibido las escenas amorosas” y otro cartel que dice “prohibido el ingreso de armas”. De este lugar maravilloso me quedo con las vistas al lago, las garzas volando por encima de nuestras cabezas, las ardillas en los árboles y los pájaros carpinteros picoteando los troncos.

Las primeras atenciones que hemos hecho han sido en Concepción Sur, un pequeño municipio donde Mainor, compañero del centro Sala de la discapacidad, nos ha preparado la agenda de pacientes para este día. Hemos atendido pacientes con distintas lesiones músculo-esqueléticas de años de evolución sin ningún tratamiento, adultos y niños con patología neurológica que no reciben tratamiento continuado, y otras afectaciones que de haberse tratado se hubieran resuelto.

Una visita al vicealcalde para hablarle del trabajo que venimos haciendo en este municipio antes de marchar a dormir a San Pedro Zacapa, era indiscutible. Nos reunimos con él en su casa y yo no paro de buscar la mirada cómplice de Laura. La entrada es oscura y las gallinas caminan a sus anchas por las habitaciones; nos sorprenden las condiciones en las que viven. Es un alivio cuando salimos para tomar aire fresco y nos subimos en el coche de Douglas, el conductor incansable.

Ya en Zacapa, el lugar y la cabaña donde nos alojamos es un regalo. No paro de escuchar sonidos de aves que no identifico. Si uno quiere alejarse del mundo este es el lugar ideal. No olvidaremos los desayunos de Elsa y las noches que pasamos cenando en el jardín de la casa de Jorge, con su familia y su amigo argentino invitado, un ciudadano del mundo que en 2007 viajó, como el Che y su amigo Alberto en motocicleta, por todo Sur América pero en un pequeño coche, que le llevó sin saber muy bien cómo a este lugar de apenas 3000 habitantes en el interior de Honduras. Hubo tiempo para compartir, para contar historias, para reír y arreglar el mundo bajo la luna llena.

Antes de partir de Zacapa pudimos pasar a saludar a la familia que vive en la casa que a través de Inspira salud y la municipalidad, se pudo reformar para que una pared no les cayera encima. Ellos estaban agradecidos pero nosotras más de ver materializado algo que es importante para todo el mundo: vivir en condiciones adecuadas sin peligro, promoviendo la salud y el bienestar.

También pasamos a atender a Diego, un niño de 16 años que nos ha dado una lección de coraje y valentía, lo mismo que su familia, que nos cuenta que gran parte de la mejora de Diego se debe a la labor de los cooperantes anteriores. De nuevo nosotras más agradecidas de escuchar esto.

Madrugamos a las 6am todos los días. Aquí el ritmo de vida es diferente. El día inicia mucho antes, los niños entran al colegio a las 7am, los padres se levantan a las 5am para ir a los trabajos. Le digo a Laura que los ojos me pesan todo el tiempo. No paramos. No hay tiempo para descansar ni relajarse. Una mañana Laura y yo nos separamos. Ella marcha con el argentino invitado a Cancoluncos, una aldea en la montaña para dar una charla a las mujeres de esa comunidad sobre prevención y salud de la mujer. Yo me voy a Tegucigalpa para reunirme con la Junta Directiva de Coacehl y la designada a la presidencia del país, Dña. Doris Gutierres. Sin embargo, no llegamos a la capital. Un familiar de Jorge lo llama para informarle que la ruta de entrada a la ciudad está cortada por camioneros así que decidimos no continuar. La reunión se establece por video llamada desde la cabaña de Zacapa. Tengo 10 minutos para explicar a la designada presidencial en que consiste el proyecto que venimos haciendo en el país y donde queremos llegar.

Próxima parada La Ceiba. C.R.I.L.A es uno de los centros de rehabilitación más grandes y mejor dotados del país. La Fundación está presidida por Fernando con quien ya tuve reuniones por video llamada meses antes desde España. Acordamos llevar a cabo proyectos de capacitación para fisioterapeutas del litoral atlántico y llevar a cooperantes para apoyar a los pacientes de CRILA. Terminamos la visita con una charla de Laura sobre suelo pélvico para los compañeros fisioterapeutas de este centro.

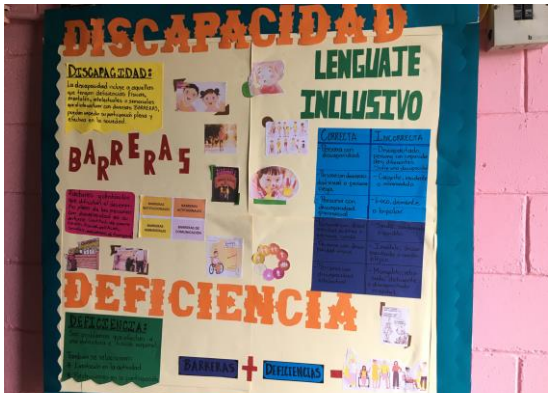
La Ceiba está en el litoral atlántico, al este del país. Desde esta ciudad se puede ir a Sambo Creek y desde allí tomar una lancha a Cayos Cochinos. Mañana es sábado y nos tomamos el día libre. Jorge no está muy convencido, pero finalmente vamos todos. Sabía de la existencia de estas islas por el programa de la tele de Supervivientes. Jamás me hubiese imaginado que en uno de los cayos donde paró la lancha, caminando con Laura por la playa, daríamos con los decorados. Más allá de esta anécdota, solo puedo decir que nunca he estado en un lugar así y que recordando después este día con mis compañeros de viaje, este día fue un sueño.

Siguiendo con la ruta, siento que perdemos mucho tiempo en viajando de un sitio a otro. Gran parte del viaje se hace en carreteras de un solo carril, el tráfico y los camiones enlentecen todo. Después de 8 horas para cubrir la distancia entre La Ceiba y Tegucigalpa, por fin llegamos a la capital para cenar en casa del profesor German, el presidente de Coacehl. Es el cumpleaños de su mujer y ha montado una fiesta con fuegos artificiales y mariachis incluidos. Laura está en su salsa, no para de bailar.

Al día siguiente me levanto en el hotel pensando que ya es día 21. El viaje está próximo a su fin. Todavía nos queda el taller que Laura debe dar a las maestras afiliadas a la cooperativa sobre Salud en la mujer y ver pacientes, antes de seguir a Guaimaca, otro municipio a hora y media de la capital donde pasaremos el día trabajando en el centro de RBC (rehabilitación basada en la comunidad). Pero antes de esto Laura recibe una llamada de una presentadora de televisión que conoció en su primer viaje a Honduras, dos años antes. La invita a presentar en su canal la importancia sobre la salud de la mujer. Recientemente hubo elecciones y en Honduras, si cambia el presidente, cambia todo.

El revuelo político provoca que la televisión pública deje temporalmente de tener programación. Los empleados cambian y mientras tanto en el canal solo puedes ver noticias. A Laura le dan 10 min en hora punta para hablar sobre lo que hacemos. Por supuesto Jorge y yo la acompañamos al plató de televisión. No quiero perderme esto. ¡Nunca he estado en un plató!

Los últimos dos días en Guaimaca y de nuevo en Comayagua los pasamos atendiendo pacientes. Me siento frustrada. Creo que Laura también. Vemos pacientes con problemas muy graves de salud en situaciones muy malas. Las condiciones que hay en los centros no son las mejores. Hay mucho por hacer y me voy de este lugar memorizando los próximos materiales que podemos comprar para equipar estos lugares y las sillas de ruedas que podemos comprar para algunas de las personas que hemos atendido.



De nuevo en San Pedro Sula, el lugar donde iniciamos esta aventura, el punto de partida. Todo acaba. La cena de despedida en el hotel comienza con la declaración de guerra entre Rusia y Ucrania. Saliendo de una pandemia que nos ha dejado K.O, empalmamos con un nuevo conflicto que no sabemos donde nos va a llevar.

El cansancio acumulado de estos días, saber que ya nos vamos y tenemos que despedirnos de nuestros amigos, y quizá también estas últimas noticias desde Europa nos dejan un sabor agridulce en la escena final de este viaje.

A pesar de todo, me despido de Jorge agradeciéndole todo lo que hemos aprendido, y le digo que seguimos en contacto y trabajando a contracorriente en este mundo que a veces parece que se pone boca abajo.

María Almazán

En Madrid, Marzo de 2022

**Gracias a la colaboración de las entidades que nos apoyan para llevar a cabo este proyecto:*

- *Asociación R.B.C Guaimaca*
- *Centro de fisioterapia Laura Calzado*
- *Centro de Rehabilitación Integral del Litoral Atlántico*
- *Centro de rehabilitación C.R.I.C de Comayagua*
- *Cooperativa hondureña Coacehl*
- *Colegio Profesional de Fisioterapeutas de la Comunidad de Madrid*
- *Escuela de Osteopatía de Madrid*
- *Fisiofocus*
- *Fundación Honduras Social*
- *Iaces*